



26



Contenidos:

- 03. EDITORIAL.
- 04. ENTREVISTA A CARLOS JEAN
- 06. MAD MEN LITERATURA EN TECHNICOLOR.
- 08. EL CORREO.
- 09. SACANDO PUNTA.
- 10. LA FINA LÍNEA DE LA RAZÓN.
- 13. EL MURO DE LAKLLE.
- 14. VISTO EN TV.
- 15. EL FISGÓN.
- 16. CRISISWORLD.
- 17. JERINGA Y PAPELA.
- 18. EL RINCÓMIC.

< portada: Carlos Jean



La palanca de cambio.
Cuenta con un registro creative
commons (cc)

Reconocimiento. Debe reconocer
los créditos de la obra de la
manera especificada por el autor
o el licenciador.

No comercial. No puede utilizar
esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede
alterar, transformar o generar una
obra derivada a partir de esta
obra.
<http://es.creativecommons.org/>

Lo han vuelto a hacer. Ahora que las circunstancias de la crisis parecían evidenciar las miserias del capitalismo salvaje, han conseguido darle la vuelta. Y mira que el desastre provocado por ellos mismos parecía tenerles contra las cuerdas (acordaos de la subprimas). Ahora, casi por arte de magia, han conseguido redirigir la naturaleza de la crisis de tal manera que, al parecer, sólo podemos salir de ella tragando. Los de siempre, claro. Resulta que el estado del bienestar es insostenible y debemos aceptar un “reajuste”, una reforma, so pena de perderlo todo. Esto me recuerda a cuando era muy pequeño y corría hacia la puerta de mi casa para salir a la calle. Mi madre lo evitaba amenazándome con que detrás de la puerta estaba el tío Saín. Aunque tenía mucha curiosidad por saber quien narices era ese tío y cómo conseguía atemorizar a mi madre (y de paso a mi), lo cierto es que conseguía que yo no abriera la puerta por miedo a algo que no veía, que nadie había visto, pero que todos temían porque cuando eran niños se les inculcaba un miedo irracional. Sin embargo, no deberíamos comportarnos como niños a los que se les asusta con el hombre del saco, y ellos no deberían usar las circunstancias laborales, hipotecarias y de incertidumbre general para hacernos tragar un montón de reformas que tienen como objetivo la supresión del estado del bienestar. Nos vendieron un montón de cosas haciéndonos creer que no sólo teníamos derecho a ellas, sino que era absolutamente necesario que las tuviéramos. Nos acostumbramos a disponer de ellas hasta perder de vista su valor. Y ahora que vemos todo eso peligrar es cuando nos damos cuenta de todo lo que estamos a punto de perder. Y lo más maquiavélico es mostrar que todo es por nuestro bien; la reforma laboral nos lleva a perder derechos que costaron sangre, sudor y lágrimas, pero si no lo hacemos la empresa pierde competitividad y cierra. Por tanto es necesario flexibilizar el despido, incluso ante posibles e hipotéticas pérdidas. Nos enseñan facturas en las que viene lo que nos costaría la intervención médica si tuviéramos que pagarla, y por detrás cada vez se oye con más frecuencia rumores de copago de las facturas médicas. Así un larguísimo etc.

¿Cómo hemos llegado a esto? El paro afecta a un 20% de la población activa y la huelga general es un chiste (ni mencionó, aunque lo sabemos, por qué); nuestro gobierno no reaccionó a tiempo, y cuando lo hizo, no supo cómo afrontar el problema ni cómo exponerlo a la opinión pública, dando palos de ciego durante demasiado tiempo; la oposición se ha dedicado a intentar derribar al gobierno aprovechando la coyuntura; y la gente.....

¿qué ha hecho la gente? Estupefactos, paralizados y expectantes, esperamos a que el gobierno encuentre la fórmula mágica que nos libre del tío Saín. Por tanto, no tenemos derecho a extrañarnos si los que lo provocaron todo son exactamente los mismos que nos dicen:

- A ver nene, traga; esta por papá estado, esta por el sistema financiero, esta por la banca, esta por el temor a perder o que no te den una hipoteca, esta por el miedito a ser despedido.....

EDITO- RIAL

Por Juan Santiago Yufera

MALDITOS



ENTREVISTA A CARLOS JEAN

www.elplanb.tv

Por Alicia Rico Forte

Una idea que da lugar a un proyecto. Una nueva forma de crear música, usando para ello una herramienta tan potente como lo es Internet. ¿Qué puede salir de aquí? Carlos Jean se ha propuesto a comprobarlo, y además nos ha dedicado parte de su tiempo para explicarnos su idea. Este es su "Plan B"...

(Alicia) Me gustaría que fueras tú mismo quien explicara brevemente en qué consiste tu proyecto ¿Cuál es "tu Plan B" en el mundo musical?

(Carlos) Es un giro en la manera de hacer las cosas, una web 2.0 para la colaboración de músicos. Es una web donde subo mis bases, la gente se las baja, graban algo sobre ella, la vuelven a subir, y yo decido cuales serán las que formen parte de las canciones de mi proyecto musical.

(A) ¿Cómo surgió la idea?

(C) Pues ya que todos mis discos han sido colaborativos y mi unión con la red es absoluta, decidí ponerme manos a la obra y colaborar a través de la red con todos los que quisieran participar, con un equipo fantástico de gente de Novaemusic y con Ballantine's

(A) ¿Qué expectativas tienes con este proyecto? ¿Qué esperas encontrar?

(C) Encontrar ya he encontrado cosas maravillosas, y creo que voy a encontrar muchísimo talento. Que sé que lo hay.

(A) ¿Cuál está siendo el papel de Ballantine's? ¿Meros promotores o también colaboradores en la gestión de la idea?

(C) Ballantine's es mi equipo, es como mi nueva compañía, me ayudan a desarrollar el proyecto y sus ideas, es sin duda otra forma, no es un mero patrocinador

(A) ¿Cuál crees que va a ser la acogida del "Plan B"? La primera base musical ya está subida a la web... ¿Qué respuesta se está recibiendo?

(C) Pues la acogida está siendo bastante buena, al menos está creando mucha expectativa... me da la sensación de que puede dar un soplo de aire a la industria, al menos ese es el objetivo.

(A) ¿Se suben todas las aportaciones que se reciben o se hace algún filtro inicial de calidad para no saturar la web?

(C) Solo hay un filtro y es que solo suben las canciones que están creadas sobre mi base.

(A) ¿Cuál va a ser el criterio de selección entre los participantes?

(C) Será una cuestión de poder elegir las mejores aportaciones desde mi punto de vista. También los votos influirán de alguna manera pero la última decisión será mía.

(A) ¿Todas las bases van a seguir un mismo estilo musical o se van a tocar distintas tendencias para dar cabida a la participación de más gente?

(C) En principio serán bases Dance, pero gracias a la libertad del proyecto podremos ir decidiendo sobre la marcha. Pero estoy en un momento muy dance...

(A) Otra consulta con respecto a esta base ¿todas van a ser tan completas musicalmente hablando o habrán otras más simples para dar cabida a mayores aportaciones? Por ejemplo con tan solo una batería y un bajo.

(C) Es posible... de hecho quizás suba la parte melódica cuando tenga la primera terminada para que la gente aporte sus remixes.

(A) Háblanos un poco de la segunda parte del proyecto. Una vez decididos los talentos que colaborarán en los temas finales ¿Cómo está planteado el proceso de grabación?

(C) Iremos grabando sobre la marcha. Ya que el proyecto tiene una parte documental, para mostrar a la gente la realidad del proyecto y sus participantes.

(A) Vayamos un poco más allá ¿Se ha pensado en la posterior distribución? Es decir ¿Esos temas darán lugar a uno/varios discos o su distribución será también a través de Internet?

(C) Esa pregunta me encanta, porque es la primera vez que empiezo un disco que no sé cómo se va a distribuir y no me preocupa... pero

se distribuirá, además desde este punto de vista las posibilidades son muy claras, hay mucho background en el mundo de la distribución.

(A) ¿La idea está cerrada o según las colaboraciones y aportaciones irá cambiando en sí misma?

(C) Es un DISCO VIVO, por lo cual podrá ir cambiando, sería difícil cambiar un disco terminado, pero este proyecto lo estamos empujando.

(A) Imagino que muchos músicos que participen se harán la misma pregunta. Está genial toda la parte innovadora del proyecto, pero ¿En caso de que fueran los elegidos cuál será su "repercusión" respecto a los temas? ¿Qué hay por así decirlo de sus derechos de autor?

(C) Todo el que forme parte de la canción al final del proyecto, habrá compuesto parte de ésta con lo cual haremos un reparto de dichos tanto de autor como royalties artísticos...

(A) Ya para terminar me gustaría que dijeras unas palabras animando a la gente a participar. Sinceramente me parece un proyecto novedoso y original Mucha suerte en tu Plan B!

(C) Pues solo deciros que para cambiar un mundo de la música tan complicado, no solo sirven nuevas idas, sino que hay que ponerlas en uso, así que al ataque: todos los que sabéis grabar a grabar y los que no, a opinar y a disfrutar.

(A) Muchas gracias por dedicarnos tu tiempo.

(C) Muchas gracias.

MAD MEN

LITERATURA EN TECHNICOLOR

por Jon

En el año 2007 todavía tenía televisor. El verano recién había terminado y el invierno nuclear, del mes de septiembre, amenazaba con desmoronar cualquier atisbo de resistencia interna frente al tedio por venir. La memoria me falla, disculpadme, puede que en realidad, todo esto sucediera en noviembre, ya derrotado por la desidia. Una de aquellas noches de vigilia obligada, ya de madrugada, me tumbé en el destartado sofá del salón (buscando el sueño que me esquivaba) y encendí el televisor. Por defecto, el electrodoméstico se prendió en el cuarto canal y surgieron de su interior, los hombres locos. De aquel brumoso contacto, entre el sueño y la vigilia, recuerdo el tono de la escena, el humo que todo lo impregna, el desfile de personajes como si de un gigantesco teatro se tratara, desplegado sólo para mí. Lo que no sabía, mientras aquellos minutos pasaban, es que esa madrugada, después de todo, dormiría de un tirón. Al despertar, sobre las tres de la tarde, había olvidado casi todo; de hecho por recordar, no recordaba ni su nombre, ni si había sido una película vista a medias, y no imaginaba en modo alguno que se tratase de una serie, una serie de televisión.

Pasó todavía algún tiempo hasta volver a recordar aquella extraña madrugada. Durante una comida en casa de mis padres, alguien preguntó: ¿has visto MAD MEN?, no supe de lo que estaban hablando. Sí, tío sí, esa serie en la que todo el mundo sale fumando y bebiendo y es como todo antiguo, pero parece de ahora, y va de publicidad o algo así. En ese instante, un pequeño destello electromagnético, en

alguna zona sombría del interior de mi encéfalo, comenzó a pulsar débilmente. Ni idea, contesté. Pues a ti te encantaría.

Es posible, y hasta muy probable, que a la mayoría de ustedes les suene MAD MEN. Bien sea porque alguien cercano la ha comenzado a ver, bien porque lo hayan leído en revistas o en los múltiples blogs de Internet o quizás a través de palabras cercanas que trae la brisa de una conversación cercana. Palabras de elogio sobre la serie de moda, palabras que invitan a acercarnos a unos tiempos y lugares que nos son desconocidos, donde hombres y mujeres pelean por sus roles en el mundo contemporáneo laboral y afectivo (que lamento añadir comenzó mucho antes de 1990), donde se recrea una época para algunos prehistórica, de maneras sociales que hoy escandalizarían a los modernos y modernas, de profundos cambios políticos, de moda y glamour, palabras que pueden hacernos perder la perspectiva y quedarnos en la frivolidad, perdernos en el ruido y apenas arañar la superficie. Todo esto, que se lee o se escucha, no es más que el adorno, el decorado de cartón (logrado hasta el mínimo detalle), pero no es MAD MEN. MAD MEN comienza en el episodio cinco de su primera temporada y entonces como si de un fabuloso libro se tratase, te atrapa y no te suelta, no al menos si eres un hombre loco.

El mundo de Don Draper nos habla de la gran escapada, de la maleta lista con lo indispensable para continuar corriendo otro día, con el peso de un pasado que cansa y aturde, y el anhelo de encontrar un lugar donde aferrarnos y llamarlo hogar, cuando éste hace tiempo que

lo devoraron las llamas, y sólo quedan detrás, fríos rescoldos en un oscuro solar sin nombre. Algo que sabían bien los escritores norteamericanos de mediados del siglo pasado, como *John Cheever*, que decía “*No hay hogar, ni seguridad o permanencia en este mundo*”. Pero es con MAD MEN donde la narrativa norteamericana alcanza para la televisión sus mayores cimas, con un nivel de guión y de estructura que rozan la perfección. Una interpretación de los personajes soberbia, sin olvidar, la magnífica puesta en escena y realización que podemos calificar, sin riesgos a equivocarnos, como magistral. MAD MEN, junto a *The Sopranos* o *The Wire*, está creando una nueva disciplina dentro de las artes cinematográficas, la literatura en Technicolor. Si les apetece sumergirse en estas páginas televisadas, serán mejores personas, más felices y contarán a sus descendientes, aquel momento mágico, en el que sus ojos contemplaron el nacimiento de algo bello y hermoso. MAD MEN nos deja eso y un regusto amargo como un gin-tonic. El sabor de una vida que a menudo se torna ligeramente asfixiante como el humo de un cigarro en la garganta, que privado de oxígeno se vuelve placentero. También la serie nos introduce en la historia de la publicidad y su íntima relación con la psique del colectivo y la utopía del ser individual en la sociedad de consumo, pero para esto mejor vean los documentales de *Adam Curtis* (BBC) si son capaces de encontrarlos y para cuando los terminen de ver, sus vidas se habrán ido al garete de un modo irremediable. Sean felices, todo lo que puedan, de veras.



“Story
Matters
Here”







LOS PIQUETES INFORMATIVOS VELARON EL 29-S POR LOS DERECHOS Y LIBERTADES DE LOS TRABAJADORES

LA FINA LÍNEA DE LA RAZÓN

Texto: Cristóbal Martínez

Ilustración: Dani Marco

El día amaneció maravilloso. Amador y su hijo estaban como locos con los preparativos de una fantástica jornada en la playa. Llevaban mucho tiempo deseando pasar un día juntos en compañía uno del otro. El mar respetaba esa mañana la voluntad del padre y del hijo. Cuando llegaron la playa estaba desértica. Es normal que a principios de septiembre la afluencia de bañistas disminuya. Algunos transeúntes matutinos saludaban con la mano en alto a la extraña pareja que montaba un campamento indio. Las risas clavaban con más fuerza la estaca en la arena. Todo estaba siendo perfecto a entender del padre. Su hijo era especial. Tenía sólo cinco años pero era capaz de entender casi todos los entresijos que esta vida encierra en su buche. Habían preparado muchas cosas deliciosas para pasar el día. Todo frío por supuesto. A ambos lados de la sombrilla colocaron las toallas de forma simétrica para que ninguno sobresaliera por delante del otro.

La complicidad que estaban alcanzado en ese día tan maravilloso llegó a su culmen cuando el hijo de Amador confesó sonrojado que le gustaba una chica del colegio. El padre soportó la risa y la compostura para no ofender la sinceridad de su hijo. Eran felices y esa felicidad les vino devuelta en forma de brisa marina a la cara.

Después de comer las deliciosas maravillas que habían preparado se dispusieron a dormir la siesta. El padre hacía como que dormía para vigilar a su retoño más querido. Ver su cara descansando en un entorno tan plácido agitó la intimidad más profunda de Amador.

No llevaban diez minutos de siesta cuando unos muchachos, en edad de merecer, se presentaron en la playa espantando con sus gritos y risotadas a los pájaros de los alrededores. Los empujones, insultos y

carreras propios de la edad. De toda la playa, unos ciento cincuenta metros más o menos de amplitud, decidieron que el mejor sitio para continuar su fiesta particular era al lado de Amador y de su adormilado hijo. Una pareja de ancianos que distaban cien metros era su referente humano más cercano.

Amador los miró sin apartar la mirada. Esperaba con ese gesto disuadirlos de colocarse justo a su lado teniendo toda la playa para ellos solos. Algunos alocados chicos se dieron cuenta de la mirada del padre pero les parecía incluso divertido que alguien se enfadara por su actitud.

—Putos viejos folloneros, se oía entre risitas.

Las chicas empezaron el despliegue de insultos entre ellas y los típicos amaneramientos con sus machos más formados. Amador estaba confuso y desorientado. No entendía muy bien la situación. Los chicos querían molestarles porque les divertía atropellar su intimidad.

Pronto empezaron los chicos a demostrar su masculinidad empujándose y precipitándose unos encima de los otros como muestra de superioridad hormonal. Estos juegos arrojaban arena dentro del recinto privado que Amador y su hijo habían alquilado a la naturaleza para ese día tan especial. El niño se despertó asustado por los gritos y los minúsculos granos cristalinos arrojados a su cara. Amador lo protegió entre sus brazos al tiempo que miraba de nuevo a sus incómodos vecinos.

Decidió que un muchacho moreno de ojos negros era el líder o jefe de la manada. Todos lo miraban cuando hacía o decía alguna broma sacada de algún grupo actual. Cuando insultaba nadie le replicaba, por lo que Amador se decidió a intervenir.

—Chicos, —dijo con toda la educación que llevaba dentro— os importaría colocaros un poco más allá. Estáis tirándonos arena en la cara.

Las caras de estupor de los muchachos no dejaban lugar a la duda. Ese montón de mierda se atrevía a pedirles algo a ellos. Inaudito. Además estaba interfiriendo en su desarrollo y espacio vital. Consideraron pasar del vejistorio por esta vez y seguir con sus manifestaciones primarias.

La pelota siguió a las peleas. Como no tenían sitio en su campamento decidieron utilizar la parte de atrás del de Amador y su hijo. Al principio corrían detrás de la pelotita pisoteando las toallas y cestas que albergan la comida para la merienda. Después la pelotita misma golpeaba la espalda de un Amador que seguía pensando en lo surrealista de la situación. A veces, simultaneando con el balón, era más arena la que les llegaba de todas partes. Una de estas veces que la pelota golpeó la cabeza de su hijo Amador la cogió y suspendió el juego durante unos segundos para que reflexionaran.

— ¡Eh, tú, la pelota!—replicó uno de ellos con aires de mando.

— ¿Por favor chicos, no os dais cuenta de que estáis molestando con vuestro juego de pelota? Le habéis dado a mi hijo dos veces. No digo que no juguéis, pero hacedlo un poco más allá que no molestáis a nadie.

Era demasiado. Amador había agotado la paciencia de aquellos jóvenes. Los insultos no tardaron en aparecer. Su hijo lo miraba asustado por las palabras que aquellos chicos eran capaces de vomitar. El odio se había escapado de sus medio formados cuerpos. El padre decidió no entrar en su juego de descalificativos y miró fijamente la línea del



///arco

horizonte. Los muchachos pensaron que por esta vez el puto viejo se había enterado de lo que vale un peine. Las chicas del grupo reían divertidas ante la insolencia del tío aquel que quería coartar sus libertades de expresión.

—Será hijo de puta el viejo de mierda este.

Amador pensaba que algo estaba fallando en esta sociedad. Él sólo quería pedirles que respetaran la intimidad y el día que había preparado para su hijo. Pero el niño ya no tenía ganas de playa. Estaban rodeados por una horda de irracionales que no se respetaban ni a ellos mismos. Quedaba la opción de marcharse de allí y cambiar el lugar del campamento. El padre hizo el amago de recoger las maltratadas y pisoteadas toallas, pero el hijo no entendía por qué debían ser ellos los que abandonaran el lugar. Amador resopló y consideró lo que era mejor para su hijo. La mirada del niño tenía razón. Ellos estaban antes y no habían molestado a nadie. Decidió quedarse y no dejarse intimidar por aquellos bárbaros. El niño aprobó la conducta de su padre.

Las botellas de alcohol llegaron después del baño. Era un botellón sin importancia hasta que alguno manchó al otro y una persecución se inició dando vueltas y tirándose la bebida los unos a los otros. Al principio fueron gotas sin importancia en la camiseta de Amador. Después chorros enteros de líquido con cubitos caían a ambos lados de su arrinconada silleta de playa. Las risas de los jóvenes inundaban la playa. Insultos cariñosos sin maldad salían de sus sedientas gargantas.

— ¡Oye, yo creo que ya está bien, lleváis toda la tarde molestando!— dijo Amador en un arrebato de rabia contenida— Ya tenéis una edad para comportaros, divertíos pero no molestar a nadie, yo también he sido joven y sé lo que es!

El líder explotó de risa. Los demás lo siguieron como estúpidos inconscientes. Aquel gilipollas les estaba hablando de no sé qué cojo-

nes. Era demasiado. No le partieron la cara por respeto al niño. Así se lo dejaron entrever. Las chicas estaban indignadísimas con aquel viejo de mierda y empezaban a reclamar en sus varones más hombría. El alcohol dejó paso a los canutos de marihuana y chocolate según los gustos de cada uno de ellos. Tenía en vilo hasta seis de aquellos cilindros encendidos. El humo cabalgaba por toda la playa como las hordas de Gengis Kan. Amador no podía permitir que su hijo respirara aquel humo alterado.

—A ver, no podéis fumar eso en la playa, es ilegal y está mi hijo delante. Apagadlo por favor.

A uno se le cayó el porro en el bañador mientras mantenía los ojos muy abiertos por lo que había oído. Los chicos pensaban que todo esto formaba parte de una broma de la MTV. Le dejaron muy claro tocándose el miembro viril lo que pensaban de la ley. Amador insistió con toda la amabilidad posible.

—No podéis hacer eso aquí. No me importaría tanto si no estuviera mi hijo. Es pequeño y como padre no quiero que respire droga. ¿Lo entendéis?—dijo con tono conciliador.

—Ven y quítanoslo tú de la puta boca si tienes cojones. Que vea tu hijo la clase de mierda que eres. Somos ocho y te damos la paliza de tu vida, gilipollas.

Amador miraba a su hijo y éste a su vez al padre. Un día plácido de playa se había convertido en un infierno por entrar en razón y comprender al prójimo. Los insultos llegaban del otro lado cada vez más subidos de tono. Las chicas eran las peores. Animaban a sus machos como a perros de pelea cogiéndoles del morro.

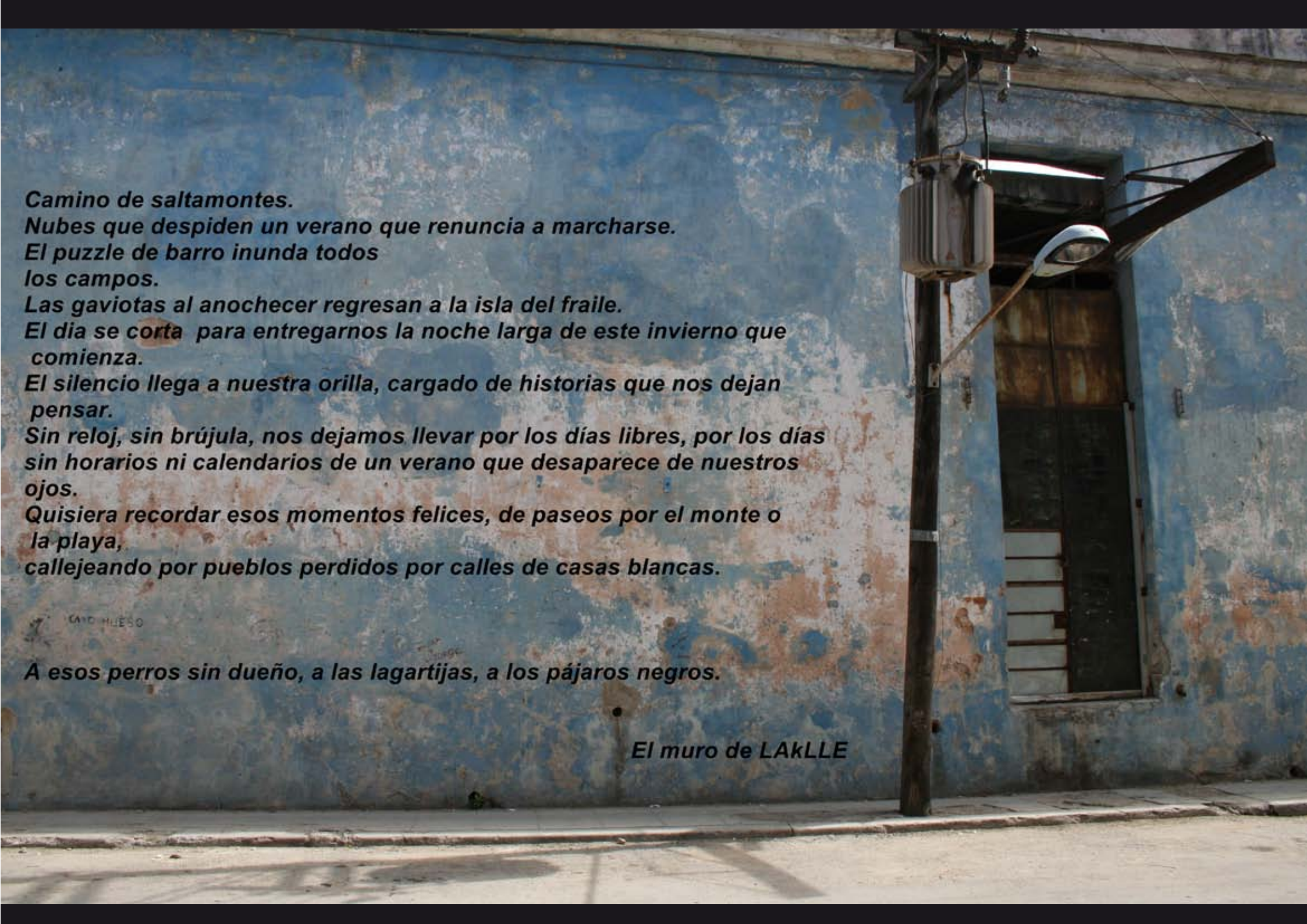
Amador tomó la delantera antes de que se calentara más el ambiente. —Por favor, no insultéis. Creo que llevo razón. Lleváis toda la tarde molestándonos. La playa es de todos, vuestra pero también nuestra, de todos. Os he pedido las cosas con educación y respeto. Vuestra respuesta han sido insultos y faltas de respeto hacia mi persona. No

habéis respetado que hay un niño delante. Vivís inmersos en la violencia y el desprecio a las personas. Quisiera saber dónde está el problema y ayudaros. En serio.

La satisfacción por el discurso duró el tiempo necesario para que impactara un bote de refresco en su pecho. El niño se asustó y el padre le tapó la cabeza con una de las maltratadas toallas. Y entonces empezó la batalla. Amador sabía que el tiempo de las palabras había pasado y era el momento de la acción. Se aseguró de que su hijo no viera nada. Agarró a dos del cuello y después de entrechocar sus vacías cabezas, los lanzó con fuerza a dos metros de distancia. Retorció el brazo de otro hasta que un grito de dolor lo dejó fuera de combate. Dos narices sangraban. Amador volaba por el aire al tiempo que descargaba golpes y patadas como una máquina perfectamente engrasada. Se levantaba del suelo como un gato después de asestar puñetazos y codazos a diestro y siniestro. Acabó delante de una de las chicas. En su cabeza se repetía la frase “a las mujeres no se les golpea”, pero no las veía como féminas, eran animales salvajes. Los gritos y quejidos adornaban a un Amador que estaba en todas partes dando golpes y patadas. El líder se llevó dos tortas en la cara que arrancaron unas lágrimas y dos súplicas por su vida. Después de muchas contusiones todo terminó.

Qué a gusto se quedó Amador. Recogió su sombrilla, la cesta con los manjares dentro y las maltratadas toallas. Agradeció mentalmente a su maestro todas las enseñanzas adquiridas durante treinta años ininterrumpidos de artes marciales. Llevó lejos a su hijo debajo de la toalla para que no viera el espectáculo dantesco que dejaban atrás.

—La violencia no es buena cosa, —meditaba Amador mientras se alejaba—pero hoy me he quedado en la gloria. Vamos hijo, te prepararé algo especial para cenar.

The background of the text is a photograph of a weathered blue wall. The wall has a mottled texture with patches of white and brown. To the right, there is a window with a dark frame and a metal shutter. A utility pole stands in front of the wall, with a transformer and a street light attached to it. The street light is a modern, curved design. The ground in the foreground is a light-colored, paved surface.

*Camino de saltamontes.
Nubes que despiden un verano que renuncia a marcharse.
El puzzle de barro inunda todos
los campos.
Las gaviotas al anochecer regresan a la isla del fraile.
El día se corta para entregarnos la noche larga de este invierno que
comienza.
El silencio llega a nuestra orilla, cargado de historias que nos dejan
pensar.
Sin reloj, sin brújula, nos dejamos llevar por los días libres, por los días
sin horarios ni calendarios de un verano que desaparece de nuestros
ojos.
Quisiera recordar esos momentos felices, de paseos por el monte o
la playa,
callejeando por pueblos perdidos por calles de casas blancas.*

A esos perros sin dueño, a las lagartijas, a los pájaros negros.

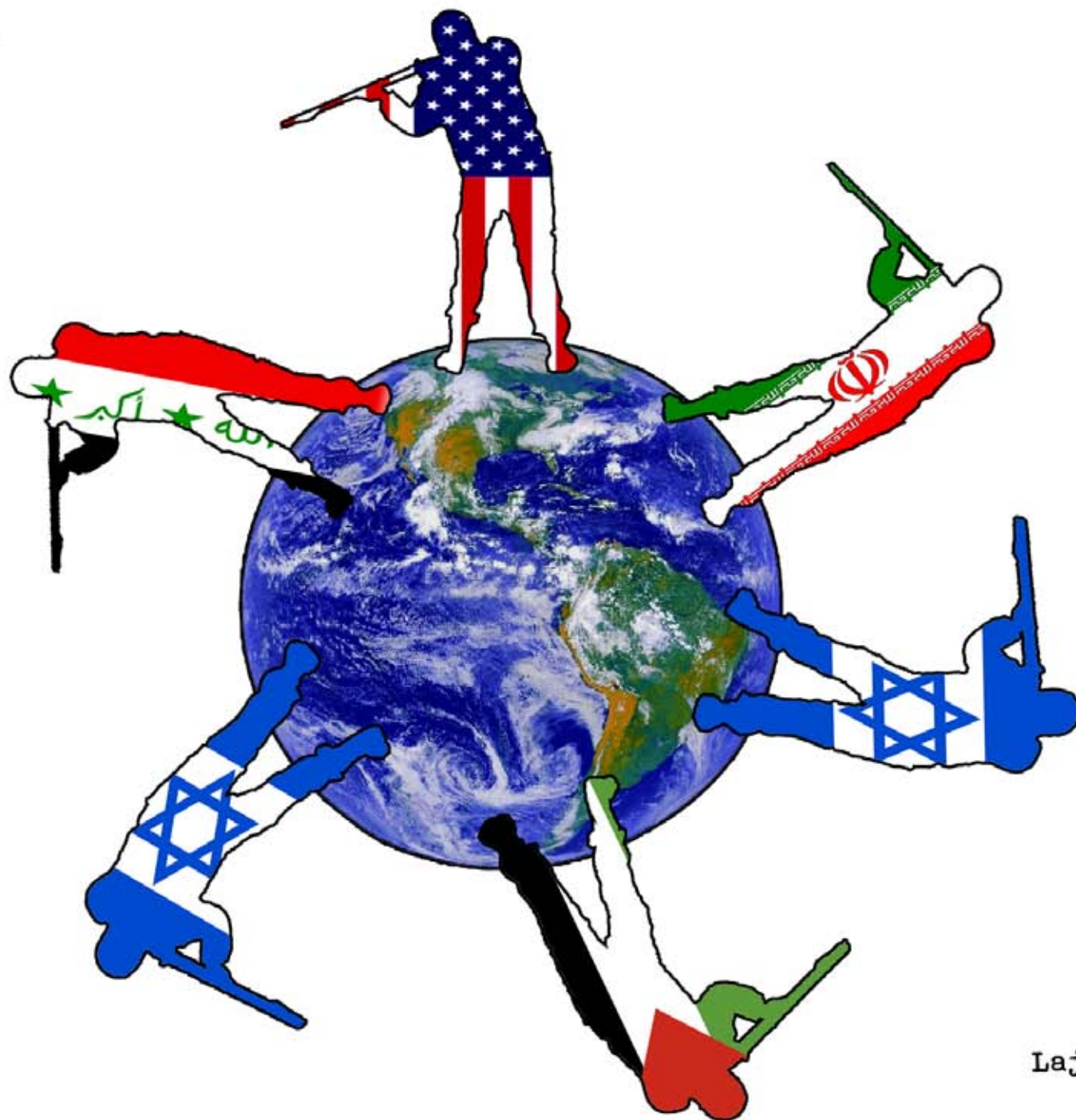
El muro de LAKLLE

VISTO EN TV

Si los japoneses descubren este queso nos dejan sin él.

Como los españoles descubran su atún rojo nos dejan sin él.

Por José Solano



ESTE HALLOWEEN VIVE TUS PEORES MIEDOS EN... **CRISISWORLD**



NO HAY
ALTERNATIVA
POLÍTICA...

EL PARO
AUMENTA, LAS ARCAS
DEL ESTADO SE
VACÍAN Y NOS
JUBILAREMOS
DESPUÉS DE LOS 67...

LOS RICOS
SON AÚN
MÁS RICOS!



LOS RECURSOS NATURALES
SE AGOTAN...

Jeringa y Papela por Anca



EL RINCÓMIC.

HOY: EL BUEN PARÁSITO.

Paco Alcazar (Cádiz, 1970) es un historietista situado en el underground temático desde sus comienzos. “Escarba Escarba” o “Porque te gusta” son un compendio de la exhibición impudorosa de las enfermizas ideas que pueblan las mentes de todos nosotros, aunque raramente lo reconozcamos. En Silvio José, el buen parásito continúa su evolución personal haciendo un ejercicio de contención (aunque en la superficie solamente), puesto que se publica semanalmente en la revista que sale los miércoles (El Jueves, claro). Silvio José vive con su padre, al que maltrata psicológicamente, convertido el pobre anciano en esclavo de los desmanes del tirano Silvio José. Éste tiene 45 años, y pasa sus días jugando a videojuegos de la II guerra mundial, hablando en foros de Internet y holgazaneando hora tras hora. Su cena favorita son las salchichas chisparritas, plato indispensable para Silvio José. En esta personal obra de Alcazar encontramos claras reminiscencias de Ignatius Reilly, de “La conjura de los necios”, siendo además una metáfora hiperbolizada de la postjuventud actual, esa tardoadolescencia de la que muchos no salen jamás. El Jueves recopió en 2009 una selección de tiras hecha por el propio Alcazar titulado “Silvio José Emperador”.

Si queréis haceros una idea más aproximada (debería ser muy exten-

so este artículo para hacer justicia a la densidad temática enfermiza de Alcazar, jajaja) pensad que su mejor amigo es un esquizofrénico al que le habla un geyperman o fijaos en otro personaje asiduo: Cubero, profesor de autoescuela con “cierto” parecido con Hitler que en sus ratos libres escribe poesía infantil con un final abrupto que se repite siempre:

Martillazos en la cabeza

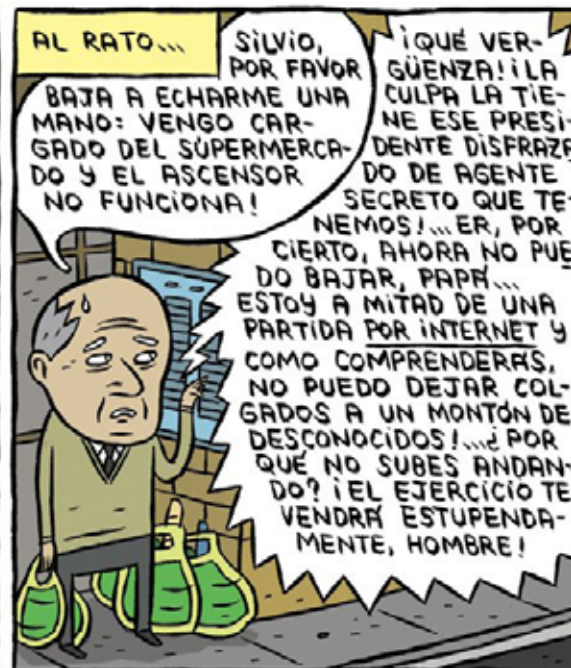
Martillazos en la cabeza

Martillazos en la cabeza...

Emm... ¿seguís ahí?... ¿algo más?... ejem... pues nada, nada, a comprar Silvio José Emperador.

PD: si os atrevéis con algo “más fuerte” acaba de recopilar Diábolo ediciones una selección de los primeros trabajos de Paco Alcazar bajo el título “Daño gratuito”.

María Treize.





En La Palanca a veces parece que somos muy críticos con ese animalico llamado *Homo Sapiens* pero es porque albergamos grandes esperanzas en el ser humano. Así que os proponemos un reto: nuestra compañera Alicia es la autora del libro "*Nadie dijo que fuera fácil*", cuyos beneficios van íntegramente dirigidos a la Asociación Española Contra el Cáncer; si nos mandáis una foto vuestra con el libro prometemos publicar las mejores, bueno... no tenéis por qué salir vosotros, se valorará la originalidad. Venga, animaros que es por una buena causa.

Las fotos también serán publicadas en nuestro facebook, así como en el del libro.

¡Ah! Y para que no tengáis excusa el que aún no lo tenga puede hacer la foto usando nuestro recortable...

(Aunque se puede comprar en www.diegomarin.com)



Hasta el próximo número

**para mas info: info@palanquedecambio.org
y para cualquier colaboración:
redaccion@palanquedecambio.org**

**www.palanquedecambio.org
2010**

Diseño y maquetación: José Solano